

Teoría de la Práctica (Practice Theory)

Compartimos con los cursantes algunos comentarios de un autor que, reunido en un bar de los suburbios de Florencia con

otros colegas, decidió embarcarse en un desafío: la teoría en su aplicación práctica. Afirma que durante la conversación los participantes se encontraron con direcciones reflexivas divergentes y pensando diferentes problemas temáticos tales como materialidad, conocimiento práctico, reflexividad, justificación del conocimiento, narratividad –entre varios-; y conjuntamente descubrieron nuevos autores de otros contextos disciplinares. Surgieron varios dípolos discursivos en debate: lo enunciado y lo no-enunciado, lo visible y lo oculto, lo empírico y lo no-empírico... En definitiva, el **problema central** fue ‘cómo resolver a nivel disciplinario, inter-disciplinario y trans-disciplinario, el dilema teoría/práctica en el estudio de las RR.II.’ Abordemos lo que expresa:

“En forma conjunta, los académicos (de las RR.II.) sugieren que la atención a la práctica requiere un giro (*turn*); esto es, un *practice turn*. La metáfora del giro práctico no es exactamente una nueva teoría sino que involucra cambios sustantivos en el pensamiento acerca del mundo y la naturaleza y propósito de las ciencias sociales’⁵⁰

Esta asignatura, perteneciente al 1^{er} semestre del último año de la Lic. en Relaciones Internacionales, está directamente vinculada a la materia ‘Taller de Tesis’ que deberán cursar en el 2^{do} semestre; particularmente en las instancias de la ‘Delimitación del Tema’, ‘Formulación de Interrogantes’, ‘Marco Teórico’, ‘Hipótesis’ y el ‘Diseño de Investigación’ - como mínimo-. Por tanto, debemos introducirnos en lo que se ha trabajado a nivel académico en el ámbito de lo que se conoce como ‘*Practice International Theory*’, desmenuzando los perfiles reflexivos que ayudan al abordaje de las RR.II. En principio, comencemos a delimitar el tema a partir de lo siguiente:

‘*International Practice Theory* (Teoría de la Práctica Internacional) ofrece una genuina y nueva perspectiva de las relaciones políticas e internacionales y emerge con una serie de promesas con el fin de analizar el mundo en forma diferente’⁵¹

Es decir, debemos delimitar el concepto de ‘práctica’ y luego el proceso de ‘teorizar sobre la práctica’; por tanto, necesitamos recuperar los enunciados sustentados en el ‘lenguaje en uso’ y esclarecer su **base empírica** y su **campo teórico**. En adelante usaremos el acrónimo TdP para referirnos a la **Teoría de la Práctica** y trataremos de precisar en qué consiste la TP y cuál es su aporte a las Relaciones Internacionales.

⁵⁰ Bueger, Christian; Frank Gadinger. (2014). *International Practice Theory : new perspectives*, Palgrave Macmillan, USA, , p. vi

⁵¹ *Ibid.*, p. 1

¿En qué consiste la TPI?



En la *Millennium Annual Conference: ‘Out of the Ivory Tower: Weaving the Theories and Practices of International Relations’*⁵² sostenida en la LSE (London School of Economics and Political Science) entre el 22 y 23 de Octubre de 2011, se debatieron numerosos aportes en torno a lo que se constituye como ‘teoría’, ‘práctica’ y ‘teoría/práctica’ en el estudio de las relaciones internacionales. El punto de partida de la Conferencia fue que la teoría (como conjunto de prácticas en sí misma) construye y delimita lo que es posible y/o no posible en las relaciones internacionales. Compartimos algunos *papers* publicados⁵³.

Chris Brown explora la noción aristotélica de **razón práctica**, que es el ejercicio de la facultad de la razón que debería estar basada en lo concreto y en un conocimiento dependiente del contexto, acompañado por una experiencia acumulativa. De acuerdo a este autor, la escuela del **realismo clásico** es el mejor ejemplo de cómo aplicar ese principio: ‘...para Morgenthau y los realistas clásicos, el juicio político no es algo que provenga de la lectura de libros de textos’. Antes que esto, el realismo es ‘preminentemente un enfoque...que basa su legitimidad en el estudio de lo que las personas actualmente hacen y por qué lo hacen’. A este respecto, afirma que ‘las aproximaciones bourdieureanas y aristotélicas constituyen un importante avance sobre las formas dominantes de pensamiento acerca de las relaciones internacionales, y ambas deberían beneficiarse y florecer mutuamente’.

Siguiendo el **giro práctico** de las RR.II., Morten Andersen e Iver Neumann, aportan una sofisticada contribución **epistemológica** y **metodológica** al estudio de las prácticas. Argumentan que los enfoques tradicionales fallan en efectuar una distinción fundamental, como es entre la **realidad vivida y su representación**. Los autores exploran la noción de **modelo** como una ‘práctica que debería ser conceptualizada como la representación o esquema que pueden vincular a los académicos al mundo social que quieren estudiar’; pero, a su vez, no deberían cometer el error de tomar al mundo social en sí mismo, es decir, los datos en bruto. Reclaman el **valor heurístico** del desarrollo de un **modelo de práctica** que sea aplicable a cualquier aspecto de la realidad social antes que mirar por las prácticas directamente; de este modo –aducen- se ofrece una manera de articular la bifurcación entre lo material y lo ideacional y abordar las motivaciones de los actores de acuerdo al estudio del caso a los fines de estudiar las prácticas. Aplican su enfoque de los modelos de representación de prácticas en diferentes dominios, tales como el de la Diplomacia.

⁵² Trabajos seleccionados de esta reunión fueron publicados en *Millennium: Journal of International Studies*, Vol. 40 Issue 3, June 2012. Seguimos el aporte de los coeditores, Damiano de Felice and Francesco Obino: *Editors’ Introduction: Weaving the Theories and Practice of International Relations* (p. 431-437).

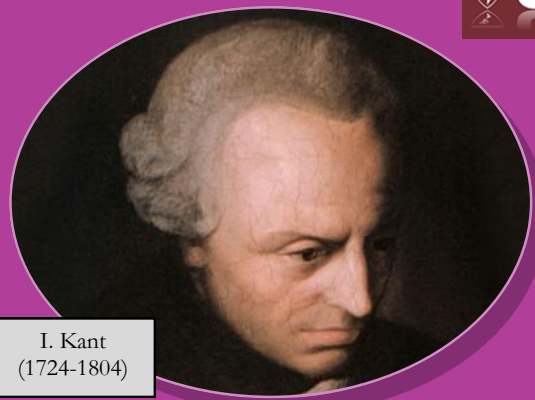
⁵³ Como ser: Chris Brown: *The ‘Practice Turn’, Phronesis and Classical Realism: Towards a Phronetic International Political Theory?* (p. 439-456); Morten Andersen y Iver Neumann: *Practices as Models: A Methodology with an Illustration Concerning Wampum Diplomacy* (p. 457-481); Christine Sylvester: *War Experiences/War Practices/War Theory* (p.483-503); Stephen Gill: *Towards a Radical Concept of Praxis: Imperial ‘common sense’ Versus the Post-modern Prince* (p. 505-524); Christian Reus-Smit: *International Relations, Irrelevant? Don’t Blame Theory* (p. 525-540); Richard Beardsworth: *Political Vision in the Discipline of International Relations* (p. 541-561); Münnever Cebeci: *European Foreign Policy Research Reconsidered: Constructing an ‘Ideal Power Europe’ through Theory?* (p.563-583); Alexander Barder and Daniel Levine: *The World Is Too Much with Us: Reification and the Depoliticising of Via Media Constructivist IR* (p. 585-604); Rodger Payne: *Cooperative Security: Grand Strategy Meets Critical Theory?* (p. 605-624); Inanna Hamati-Ataya: *IR Theory as International Practice/Agency: A Clinical- Cynical Bourdieusian Perspective* (p. 625-646); Magnus Ryner: *Financial Crisis, Orthodoxy and Heterodoxy in the Production of Knowledge about the EU* (p. 647-673).

En una visión desde la **Crítica**, Christine Sylvester, aborda una cuestión de interés fundamental en las RR.II: la **guerra**. Su punto de partida es afirmar que, a la fecha, los académicos de las RR.II. han estado operando confortablemente en un mundo de **abstracciones teóricas**. Lo que la autora denuncia es el hecho de que en la disciplina, por demasiado tiempo, convenientemente se ha ignorado que la misión de la guerra ha dañado a los cuerpos humanos (corporeidad) y destruido los patrones normales de comportamiento en las relaciones sociales. Sylvester plantea un desafío al estudio de las RR.II., en el cual el pensamiento acerca de la guerra debe hacerse desde un determinado lugar (no sólo metodológico sino también epistemológico) más cercano al daño que se causa, a la memoria rupturista y a las emociones que las guerras dejan en las personas. El campo de estudios de la autora es muy fecundo desde el **reflectivismo feminista** -de la cuestión de género- y sugiere la necesidad de abordar entrevistas *in situ* e incluir las voces en primera persona, lo cual es un paso necesario hacia la exploración y teorización de la guerra a los fines de que la gente común y las élites atestigüen físicamente, emocionalmente y socio/éticamente desde sus propios lugares de acción.

Stephen Gill, en el camino de Gramsci, desarrolla una concepción **radical y crítica de la praxis** en las RR.II. Por **praxis**, el autor se refiere a ‘aquellas formas de **actividad teórica y práctica** que no están solamente vinculadas para comprender, explicar y actuar en las relaciones internacionales sino también para **transformar** (en cursiva en el original) aquellas relaciones que ayuden a configurar un **orden mundial** más ético, justo y sostenible’. Gill, desde el comienzo afirma que en cualquier ciencia social, la consolidación de alguna perspectiva particular (o paradigma) tiende a limitar las fronteras de la empresa académica a través de la adopción -a menudo en forma no intencional- de suposiciones básicas sobre las cuales la disciplina se sostiene.

El autor en forma contundente da cuenta del **imperial common sense**, el cual ‘asume el mantenimiento de estructuras y prácticas de desigualdad global que permite que tanto EE.UU. como sus principales aliados, dispongan de la parte del león de los recursos globales a menudo en forma violenta, injusta e insostenible, asociados con la explotación del ser humano y la naturaleza’. Gill sugiere focalizarse sobre lo que el denomina **príncipe posmoderno**; esto es, la **pluralidad de movimientos sociales** radicales que continuamente emergen alrededor del mundo. Estos movimientos constituyen una nueva forma de agente político que experimentan y viven más allá de los horizontes ‘del sentido común imperial’ y están en la búsqueda de nuevas y posibles formas de **gobernanza global** más humana y sostenible. La referencia a Maquiavelo sugiere el hecho de que los académicos de las RR.II. deberían volver al tan decisivo ‘príncipe’ de la filosofía política occidental de la modernidad y reorientar las agendas posmodernas de los gobiernos -recordar las tres condiciones básicas mencionadas por J-F Lyotard en la condición posmoderna-, del mismo modo que los intelectuales deben modificar los apoyos dados a formas menos emancipadas de poder durante los siglos inmediatos pasados.

De acuerdo a Christian Reus-Smit, si el estudio de las RR.II. tiene un problema de relevancia práctica, la causa no es una excesiva teorización sino, antes que eso, se debe a que existen buenas razones para creer que es necesario efectuar un búsqueda **meta-teórica**, lo que es un requisito necesario para la generación de conocimiento práctico relevante. La **reflexividad meta-teórica** es importante, por ejemplo, debido a los **supuestos teóricos** que inevitablemente **legitiman** algún tipo de conocimiento sobre otros, y el privilegio de la elección puede favorecer sobre lo que es prácticamente irrelevante. También la reflexividad meta-teórica es fundamental para que en la investigación académica, los **supuestos ontológicos y epistemológicos** sean consistentes con los métodos y diseños de investigación elegidos. Remarcan cuatro puntos



I. Kant
(1724-1804)

“Para *conocer* un objeto se requiere que yo pueda demostrar su posibilidad (ya sea por el testimonio de la experiencia, a partir de la realidad efectiva de él, ya sea *a priori*, por la razón). Pero *pensar* puedo [pensar] lo que quiera, con tal [de] que no me contradiga a mí mismo, es decir, con tal [de] que mi concepto sea un pensamiento posible, aunque yo no pueda asegurar que en el conjunto de todas las posibilidades a este [mi concepto] le corresponde, o no, un objeto. Pero para atribuirle a tal concepto validez objetiva (posibilidad real, ya que la primera era solamente la [posibilidad] lógica), se requiere algo más. Este algo más, empero, no precisa ser buscado en las fuentes teóricas del conocimiento; puede estar también en las prácticas”. (Kant, I.: *Crítica de la razón pura*, B-XXVI)



P. Bourdieu
(1930-2002)

“Necesitamos algo de heterodoxia en las ciencias sociales, a fin de que puedan evitar la muerte por asfixia bajo el dogmatismo: por tanto, si me permiten plagiar el célebre aforismo de Kant, la teoría sin investigación empírica está vacía, la investigación empírica sin teoría está ciega. (...)”

“El campo del poder (que no hay que confundir con el campo político) no es un campo como los demás: es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente y cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital (por ejemplo la «tasa de cambio» entre el capital cultural y el capital económico); es decir, en particular, cuando están amenazados los equilibrios establecidos en el seno del campo de las instancias específicamente encargadas de la reproducción del campo del poder (y en el caso francés, el campo de las escuelas universitarias selectivas)” (Pierre Bourdieu. (1997). *Razones prácticas Sobre la teoría de la acción*. Ed. Anagrama, Barcelona: España, p. 50-51)

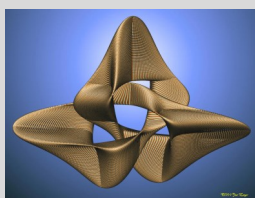
críticos:

- a) En una época de predominancia del pensamiento economista, los académicos de las RR.II. muestran poco interés en las cuestiones que atañen a la **naturaleza de la política**;
- b) La conducta práctica (*practical ethos*) de las RR.II. es subestimada, resultando en la **defectuosa distinción** entre un mundo de activistas y un mundo de académicos;
- c) En una similar visión, los interrogantes **analíticos y normativos** son a menudo dejados de lado, en beneficio del primero de los nombrados;
- d) Los académicos del área, quienes juegan un rol como **intelectuales públicos** (definidos como individuos que unifican el conocimiento, enfatizan valores y se comprometen en una muy amplia definición de esfera pública) son realmente raros.

Münnever Cebeci explora a los investigadores que estudian la política exterior para legitimar prácticas específicas, políticas y actores que favorecen la reproducción de percepciones y visiones pre-orientadas relativas a su propio trabajo. Cebeci analiza la *European Foreign Policy* (EFP), siendo el principal argumento que los académicos asumen un ‘poder ideal europeo’ como **narrativa**, el cual describe a la EU (*European Union*) como una fuerza positiva en la política mundial. Específicamente se la ve a la EU como: a) actor pos-soberano; b) un modelo de integración regional; c) un poder normativo. Frente a esto muestra que esas descripciones son **empíricamente deficientes**: la soberanía de los Estados miembros de la UE aún tiene que ser lo primero en la toma de decisiones de la EFP; el modelo europeo nunca ha emergido en otras regiones del mundo y que la UE aplica el ‘doble estándar’ cuando promueve sus valores al exterior de su zona⁵⁴. Las consecuencias prácticas no pueden ser menospreciadas: el sostén proactivo de los investigadores de la EFP a la UE como una institución, legitima su poder disciplinante hacia otros (como en el caso de intervenciones militares o ayuda sujeta a condicionalidades). Como tal, esta brecha entre la construcción teórica y la realidad –argumenta Cebeci– es ‘justamente otra historia del progreso europeo construido para colonizar/influenciar a otros por otros medios’. El desafío primario de los académicos de la EFP es de(s)construir críticamente la narrativa del ‘poder ideal europeo’ frente a los axiomas dominantes y desafiar su influencia sobre lo que debe ser publicado en los ‘*top journals*’.

Alexander Barder y Daniel Levine focalizan sobre la dependencia de la evolución de las RR.II. en relación a la **contingencia histórica** e iluminan la poderosa influencia que los eventos políticos del momento tienen sobre las modas teóricas y sus fronteras temporarias. En particular, los autores argumentan que la **via media** (*middle-ground*) constructivista (Wendt, Adler, Finnemore, Checkel, Klotz, para nombrar algunos) han internalizado y reificado los supuestos normativos de principios de la década de 1990 (en especial el liberalismo político y económico); de este modo limitan sus herramientas críticas, despolitizan sus aportes y dejan de lado importantes cuestiones de la dominación política en el estudio de las relaciones internacionales.

⁵⁴ Es relevante como hay información determinante para efectuar un aporte crítico desde la *practice theory*. En la primera Cumbre sostenida por la Liga Árabe y la UE en Sharm el Sheij –costa del Sinaí– cuyo lema fue *Investing in Stability* (24 y 25 de Febrero, 2019), en su declaración final dejó de lado la violación institucional de los derechos humanos. Tal como se expresó: ‘Nuestras divergencias en materia de derechos humanos no deberían impedirnos afrontar el futuro con optimismo’ (Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea –citado por la agencia internacional *France Presse*–)



Los constructivistas de la vía media han limitado la posibilidad del cambio político dentro de un conjunto de ejes normativos fijos y puntos finales (ver sus intereses en la democratización, derechos humanos y la creación de un Estado mundial). Los autores aducen que la adopción de una nueva conducta basada en una ‘crítica sostenible’ y un *animus habitandi* es una manera de salir de este dilema; como una proposición que los académicos de las RR.II. deberían asumir como su principal rol potencial, ayudando a constituir un discurso político partisano y buscando no hacer daño o perjudicar.

Rodger Payne desafía los supuestos comunes acerca del valor limitado de las RR.II. para los tomadores de decisiones: las estrategias globales (tales como la primacía en el orden internacional, los acuerdos selectivos, el equilibrio *offshore*, la seguridad colectiva) han, de hecho, frecuentemente representado un territorio fértil para la influencia de las teorías de las R.II. sobre las decisiones en política exterior. El autor se pregunta cómo es que los marcos teóricos del realismo y el liberalismo son los –relativamente– más atractivos a los que toman decisiones. Los que se asientan en la **teoría crítica** para aplicarla a las RR.II. poseen un propósito emancipatorio y ofrecen un sendero reflexivo único en esa dirección, particularmente cuando ampliamente apoya la consulta antes que la confrontación, la transparencia antes que el secreto, la participación antes que la exclusión y la interdependencia antes que el unilateralismo. También se ha posicionado en la concepción de seguridad que va más allá de un medio ambiente competitivo de suma-cero compuesto por intereses militares y geoestratégicos. Como otros temas señala la seguridad cooperativa, las normas universales –derechos humanos, medio ambiente–; de modo que los teóricos críticos en las RR.II. ‘hablan en los foros públicos contra el unilateralismo, las políticas y estrategias públicas egoístas y coercitivas y ... promueven en su lugar la legitimidad de lo inclusivo, de las prácticas deliberativas y consensuadas orientadas hacia los desafíos existentes que conducen a la seguridad humana’

El aporte de Inanna Hamati-Ataya se refleja sobre el **espacio de posibilidades** corrientemente disponible para los académicos culturalmente situados fuera de ‘el Occidente’ a los fines de poder explorar los medios que esos académicos deben emplear para cambiar sus desventajas. Este aporte ofrece dos lecturas bourdieuseanas del acto de teorización en las RR.II. como una práctica internacional. La **primera lectura** objetiviza la IR-Theory para mostrar que nuestras actitudes y producciones intelectuales están densamente formadas y expresadas por un ‘locus’ específico dentro de la disciplina. Esto, en forma simultánea, valida la distinción entre un interés central occidental y las diferentes periferias occidentales y no-occidentales, subrayando las condiciones estructurales que permiten emerger solo a algunas teorías (en particular, aquellas que provienen de la centralidad de las visiones dominantes). La **segunda lectura** construida sobre esos hallazgos sugieren que los académicos de la periferia pueden promover agendas políticas/académicas alternativas. Hamati-Ataya señala que la potencialidad del mayor capital subversivo en manos de los académicos de la periferia se encuentra en su *non-native habitus* y que esto puede ser usado en forma más beneficiosa en los debates meta-teóricos antes que en los estudios empíricos: ‘la posición desde la cual los marginales miran el mundo y la IRTheory es una posición potencialmente privilegiada para lograr la transformación del juego, exactamente como aquella que detentan los académicos para su reproducción’.

La restauración de obras de arte antiguas son un notable ejemplo de la *practice theory*. ¿Qué necesita teóricamente un/a profesional restaurador/a para reconstituir el original?

Este aporte confirma el valor de explorar una lectura *non-native habitus* en las RR.II desde sus márgenes, como una poderosa herramienta para expandir el presente foco de las direcciones centrales y dominantes de la disciplina.



El aporte a las RR.II. : el ‘giro práctico’.

Abordamos directamente el tópico siguiendo a dos autores seminales⁵⁵. Argumentan que el *practice turn* implica una forma distintiva de estudiar el mundo, debido que se toma a las prácticas como la ‘**unidad de análisis**’ central y provee un enfoque diferente para comprender lo internacional. De este modo, esta aproximación académica no solo se orienta al estudio de modelos de acción que se focalizan en el cálculo de intereses o en la evaluación de las normas; también adoptan varias de las mismas suposiciones que los académicos de las RR.II. citan como ‘culturales’ (Lapid y Kratochwil, 1996), ‘crítica’ (Ashley, 1987) , ‘cognitivas’ (Adler, 1991) ó constructivistas (Guzzini, 1996).

Los autores buscan aclarar los siguientes puntos:

- ◆ Clarificar los **términos típicos** (ideales) de la TdP (teoría de la práctica ó *practice theory*) puesto que difieren de otras estructuras teóricas/sociales.
- ◆ Establecer que la TdP no solamente se opone a las teorías racionalistas o normativamente orientadas, sino también se distingue por los **enfoques culturales**.
- ◆ Señalar algunos **enunciados centrales** de la TdP en los niveles ontológico, epistemológico y metodológico.
- ◆ Afirmar que la TdP no se asocia, exclusivamente, con la praxeología de Pierre Bourdieu, puesto que el campo de estudio requiere abordar un más amplio espectro de fenómenos que son inherentes a la política mundial –no sólo bajo la matriz sociológica-, en particular subyace el **pragmatismo como contexto de significaciones**.

Algunos autores afirman que la TdP, asociado al *practice turn*, no constituye una ‘*universal grand theory*’ o una ‘*totalizing ontology of everything social*’ (Adler and Pouliot 2011). Es decir, advierten en que no se debería caer nuevamente en paradigmas que engloban y pre-orientan el estudio del comportamiento humano a nivel institucional y/o para-institucional en las relaciones regionales, internacionales, pos-internacionales y globales. Lo que distingue fuertemente a la TdP es su posicionamiento ontológico y epistemológico frente a otras teorías de

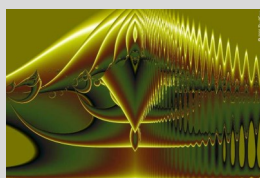
las RR.II, y éste es un punto reflexivo central con respecto, por ejemplo, a la dominante visión del constructivismo., tal como A Wendt (1992) la invocó como instancia intermediaria central al estudio de la práctica entre agente y estructura. Pero, posteriormente, se intentó demarcar claramente las fronteras de la teoría de la práctica internacional; en este aspecto el ascenso del constructivismo ha sido ejemplificador en cuanto a las dificultades de establecer un programa de investigación bajo soportes conceptuales débiles. Los académicos, luego de la euforia inicial aportada por el constructivismo, entraron en un período de desilusión, y tuvieron que abocarse a resolver la confusión ontológica, epistemológica y metodológica subyacente a los distintos *issues* cada vez más complejos de las RR.II.

La TdP enfatiza el proceso por sobre lo estático, esto es, el estudio de la dimensión de la práctica (procedimental) requiere estudiar la actividad; sus seguidores suelen utilizar términos como ‘ordenamiento’, ‘estructuración’ y ‘conociendo’ por sobre sus parientes estáticos ‘orden’, ‘estructura’ y ‘conocimiento’. De este modo pueden interpretar lo internacional través de **ontologías relacionales**, relevante para el estudio *cross-cultural*.

La TdP aporta una distinta perspectiva sobre el conocimiento, situándolo ‘en la práctica’; de modo que da cuenta de una fusión entre el ‘conociendo’ y el ‘haciendo’: conectando ‘práctica’ con lo ‘actuando’ y el ‘conociendo’ implica comprender el conocimiento como ‘conociendo desde dentro’ (*knowing from within*). Esta visión expande la comprensión convencional de ‘conociendo qué’ y ‘conociendo cómo’ y se infiere que la práctica no puede ser una producción que pueda estar separada de la acción; pero, a la vez, estaríamos equivocados si asumimos el concepto de práctica como meramente sinónimo de acción. En la práctica, el actor, sus creencias, sus valores, sus recursos y el medio ambiente externo están integrados como un **sistema** (bajo incertidumbre compleja) **de actividad**; en el cual los aspectos sociales, individuales y materiales son interdependientes.

Como resultado de lo comentado, el conocimiento no puede ser esencializado sino, en su lugar, se lo debe considerar como un **fenómeno situado** espacio/temporalmente.

⁵⁵ Christian Bueger y Frank Gadinger. (2015). ‘The Play of International Practice’, *International Studies Quarterly*, 59, 449–460.



La TdP considera el conocimiento y la adquisición de conocimiento mediante el aprendizaje como algo inherente a **procesos colectivos**. Los miembros de un grupo (ergo, profesionales médicos, jugadores de fútbol, niños en un jardín, estudiantes de una carrera universitaria) aprenden e internalizan prácticas como **reglas de juego** generalmente través de la interacción. Las prácticas tomadas como **rutinas de patrones interaccionales** desarrollan estabilidad temporal debido a 'la necesidad de articular las fuerzas individuales de las personas a estructuras comunes de actividad'. En la esfera médica, las reglas formales de actividad -algoritmos de comportamiento- suministran guías que garantizan los estándares de la práctica médica, pero no debemos presuponer que siempre existirá una interacción humana dependiente de una colectividad, puesto que la **prácticas puede también involucrar estructuras interobjetivas** (interacciones con máquinas o computadoras) **sin la necesidad de comunicación humana**.

La TdP asume una noción de materialidad fecunda, puesto que elementos que forman parte de la tecnología y el cuerpo también son incluidos en la práctica. Tomar en cuenta el impacto de los objetos, las cosas y los artefactos sobre la vida social no es meramente agregar materialidad, es un intento de dar a lo no-humano un papel más preciso en la ontología de la realidad.

La TdP toma en cuenta el estudio del **orden social como multidimensional** y **no supone** principios universales o totalidades globales (Schatzki, 2002); nunca se encuentra el investigador con una simple realidad sino con **complejidades**. El orden social está siempre cambiando y es emergente de situaciones impredecibles, de modo que supone que los **actores son reflexivos** y configuran ese orden por medio de **compromisos responsables** (*accountability*) mutuos.

En el espectro de la TdP a nivel internacional se ha destacado que sus académicos o seguidores constituyen un **conjunto heterogéneo de enfoques**. Es decir, sería problemático hablar en singular y se adopta un término metafórico: **familia**. Con esto se enfatiza la heterogeneidad y, a la vez, que el compuesto nominal *practice theory* no posee un significado definido. Lo que se establece es que al 'hacer' un análisis de la práctica, esto implica apreciar la **multiplicidad** de la unidad de análisis, el campo y el contexto ontológico, epistemológico, metodológico y axiológico en sus principios fundacionales, pos-fundacionales o anti-fundacionales.

La multiplicidad no difiere únicamente en cuanto a los enfoques y tradiciones teóricas (ergo: teoría crítica o pragmatismo, entre otros) sino también al empleo de un vocabulario conceptual diferente (ergo: términos claves) y por lo tanto, se interpreta esa multiplicidad en forma diferente. Numerosos académicos suelen acoplar la noción de TdP al pensamiento de Pierre Bourdieu y lo toman como punto de partida y el interés radica en que en la centralidad reflexiva de este pensador se encuentra una **'teoría de la dominación'**. Con lo cual, es compatible este enfoque con el estudio de las relaciones de poder, los conflictos y las estructuras jerárquicas de decisión; y esta praxeología se destaca con el uso un vocabulario acompañante: **habitus, campo y capital social** que suelen equipararse a términos muy usados en las RR.II como estrategia, conflicto y cultura, entre otros.

Conclusiones relativas a la TdP

El 'giro práctico' en las RR.II. hace referencia a los académicos que, explícitamente, toman a las 'prácticas' como una categoría de análisis, de un modo otro. El término ha sido acuñado por enfoques filosóficos, tales como los de Theodore Schatzki, Karin Knorr Cetina y Eiki von Savigny (2001).

Los científicos sociales suelen abordar las realidades sociales y a la política internacional como una configuración compleja en la cual interactúan los seres humanos, puesto que mediante el estudio de las prácticas en las cuales se encuentran involucrados, se pueden reconocer los distintos significados que se atribuyen a sus comportamientos individuales, grupales o colectivos sean -o no- institucionalizados.

La TdP implica un proceso como conocimiento práctico performativo que distingue, por lo menos, tres conceptos que encapsulan a los teóricos de la práctica: la corporiedad (*embodied*), ser compartido (*shared*) y estandarizado (*patterned*).

La **corporiedad** hace mención a que las prácticas son mediadas por la interacción de cuerpos humanos; es decir, las prácticas son inherentemente asuntos humanos, por personas que hacen cosas y no abstracción de los Estados, de OI, burocracias gobernantes, sociedades civiles o algún otro colectivo conceptual pre-elaborado en forma intencional. Por tanto, las prácticas no separan el famoso dilema cuerpo/mente, sino que lo fusionan, puesto que lo que sucede en el cerebro se manifiesta en la corporiedad.

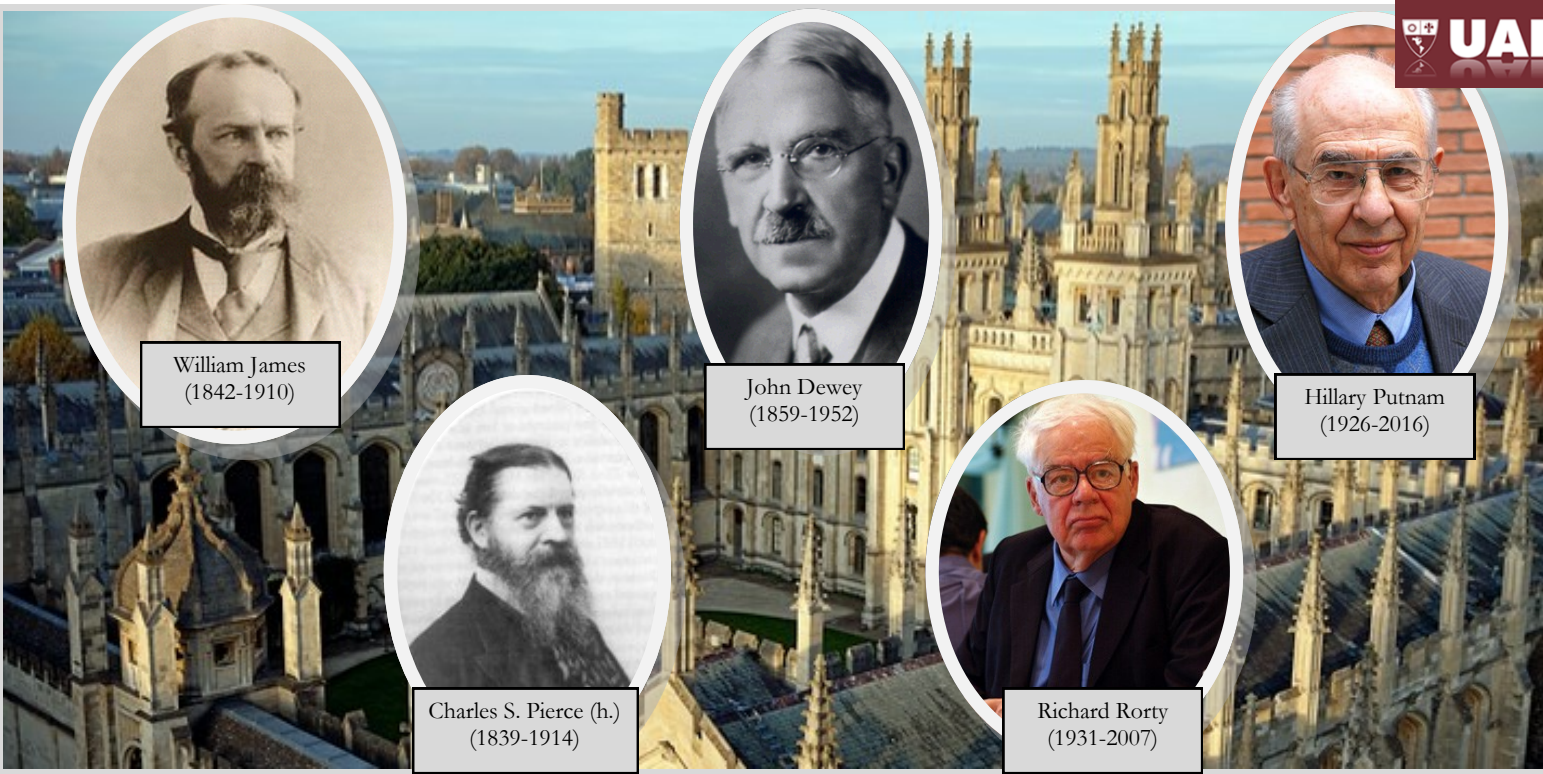
Las **prácticas son compartidas**, puesto que los desempeños individuales son una forma común de hacer cosas y producir efectos mediante la interacción de los miembros de un grupo; sean adquiridas como productos de estructuras sociales, del proceso de socialización, relaciones de imitación, poder simbólicos o mediante actividades similares.

Las **prácticas poseen regularidades y repeticiones**, no están aisladas y no pueden ser consideradas eventos únicos. Necesitan ser rutinizadas en tiempo y lugar; pero, a la vez, no significa que no cambian, son adaptativas y pueden darse diversos ejemplos: la crisis de las caricaturas sobre Mahoma (2005), alguna reunión o Cumbre del G20 o un discurso presidencial, todos son resultados de complejas interacciones de comportamientos diplomáticos y para-diplomáticos⁵⁶.

Continuando esta semblanza, este autor utiliza como **método** a la 'observación participante, entrevistas y análisis de textos, objetos y discursos'; en lo **epistemológico** señala que se suele abordar un enfoque interpretativo y reflexivo sustentado en el pragmatismo -el conocimiento es socialmente construido-⁵⁷. Para los seguidores de Pierre Bourdieu, se afirma que la *practice theory* ofrece una manera provechosa de desarrollar la investigación en relaciones internacionales. Explora, particularmente, las alternativas abiertas por el sociólogo francés en términos de una

⁵⁶ Cornut, Jérémie. 2015. "The Practice Turn in International Relations Theory." *The International Studies Association Compendium*. Denemark, Robert A. (ed.). Blackwell Publishing. Blackwell Reference Online. <http://www.isacompendium.com/subscriber/tocnode.html?id=g9781444336597_yr2015_chunk_g978144433659716_ss1-29>

⁵⁷ Aquí debemos aclarar algo importante. J. Cornut toma 'método' como sinónimo de 'técnicas de recolección de datos' lo cual lleva a confusión en el ejercicio de la práctica (p. 14). Posteriormente, el autor amplía citando el método etnográfico -en este caso se comparte su manejo conceptual- y aclara que la dificultad común al empleo del método -como técnicas de recolección de datos- son los recursos financieros; incluso advierte sobre las dificultades de diversas técnicas o 'métodos' discursivos usados como herramientas para reconstruir la práctica (p. 15).



William James
(1842-1910)

John Dewey
(1859-1952)

Hillary Putnam
(1926-2016)

Charles S. Peirce (h.)
(1839-1914)

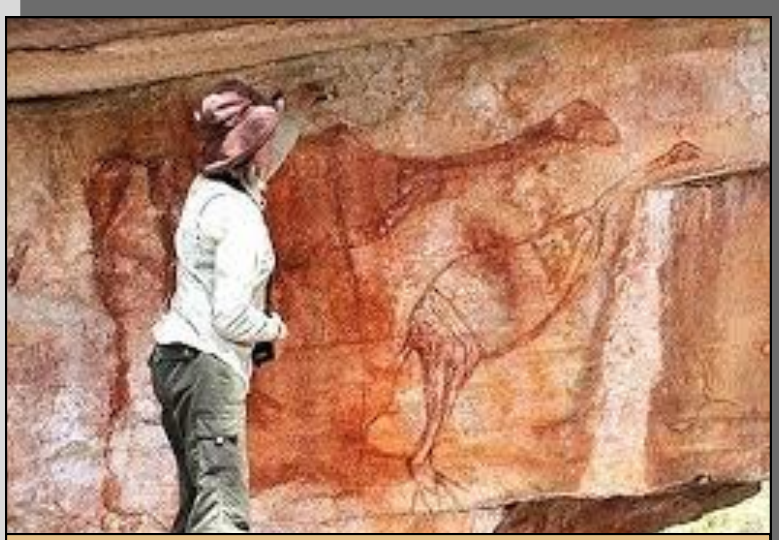
Richard Rorty
(1931-2007)

lógica de la práctica y del sentido práctico⁵⁸. Mediante esta lectura se rechaza la oposición entre **teoría general e investigación empírica**. La predilección de Bourdieu por un **enfoque relacional**, desestabiliza las distintas versiones de la **oposición entre estructura y agencia**, evita algunas de las trampas que suelen encontrarse en la ciencia política en general y en las teorizaciones de las relaciones internacionales como la **esencialización y ahistoricidad**; el falso dualismo entre el **constructivismo y la investigación empírica** y la **oposición absoluta entre el colectivo y el individuo**. Se examinan las “herramientas de pensamiento” de **campo** y de **habitus**, que son, a la vez, colectivas e individualizadas, para ver cómo escapan a dichas trampas. Uno de los puntos reflexivos más delicados es la cuestión de si lo internacional se identifica con un **campo global de poder** o -como consideran otros autores- se niega que tal campo de poder pueda ser algo distinto de un **sistema de diferentes campos de poder nacionales**. En este contexto, el análisis de los **campos de poder transversales** debe desligarse del **estatocentrismo** con el fin de examinar las transformaciones sociales de las relaciones de poder, de tal manera que no se oponga un nivel global/internacional a una serie de niveles nacionales y sub-nacionales. Un *issue* que es una advertencia reflexiva para los seguidores de la praxeología de Bourdieu en la aplicación del ‘lenguaje en uso’ en las RR.II., son los **estudios de frontera y regiones de frontera** que, a su vez, tal vez constituyen uno de los **desafíos reflexivos más complejos** para los que intenten deslizar algún enfoque en particular ⁵⁹.

Toda práctica suele ser realizada a través de las ‘lentes teóricas’ de cada observador, es decir, se usa la reflexividad en el proceso de producción del conocimiento. A su vez, cada observador es parte de un grupo, escuela de pensamiento y/o cultura específica; esto revela que la coherencia ontológica y epistemológica debe ser reconocida por los que observan a los observadores.

De modo que en la **producción del conocimiento**, las prácticas producen verdades que son socialmente construidas y fortalecidas por los grupos y culturas fuentes. Esto sitúa a la TdP en la **tradición epistemológica pragmática y posfundacional**, con lo cual la ‘validez’ de cualquier proceso científico de producción se decide a través de un acuerdo consensuado por los académicos. La visión de este pragmatismo es consistente con la conceptualización efectuada por ‘patriarcas’ como William James (1842-1910), John Dewey, Charles Sanders Peirce (h) y neo-pragmatistas como Hillary Putnam y Richard Rorty: puesto que la verdad no está dada, intuita, revelada *a priori* o imperativamente instrumentada por una razón teórica dominante; antes que eso, es resultado de la actividad, del aprendizaje y de las respuestas logradas en la realidad compartida.

Otras líneas argumentativas de la TdP se pueden distinguir en trabajos que se encuentran reiteradamente citados en los académicos: Sherry Ortner (2006), Joseph Rouse (2007), Christian Bueger y Frank Gadinger (2014), Birgit Bräuchler y John Postill (2010), Gabrielle Spiegel. (2005), Emanuel Adler y Vincent Pouliot (2011), Stephen Turner y Mark Risjord (2007), Andreas Reckwitz (2005) ó Theodore R. Schatzki, Karin Knorr Cetina y Eike von Savigny (2001), tal como apreciaremos a continuación.



La *practice theory*. El científico australiano Robert Gunn sostiene haber encontrado al ave extinta *genyomis* en las pinturas rupestres más antiguas hasta ahora conocidas en la llanura de la Tierra Arnhem, en el Territorio del Norte de su país, según informa el diario británico *The Times* (Junio 2001)

⁵⁸ Ver Didier Bigo (2011) en la referencia bibliográfica de la p. 39. También a Mark Raymond. (2019). *Social Practices of Rule-Making in World Politics*, Oxford University Press, Oxford: UK.

⁵⁹ Nosotros lo abordaremos en la Unidad IV.

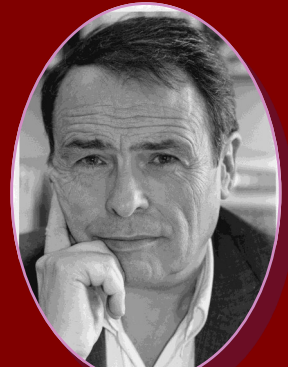
Sherry Ortner⁶⁰ ha desarrollado una obra que es referencial en la antropología socio-cultural y la cuestión de género; en especial comentaremos su texto principal en relación a la TdP. Afirma: “La conducta humana esta formada, moldeada, ordenada y definida por fuerzas y formaciones sociales y culturales externas: la cultura, las estructuras psicológicas, el capitalismo. Ciertos tipos de condicionamientos estructurales son, desde luego, reales y no sería justo negarlos” (p. 13). Estos condicionamientos fueron estudiados por ‘tres grandes paradigmas’: “(...) la antropología interpretativa o "simbólica", que se inició con los escritos de Clifford Geertz; la economía política marxista, cuyo mayor exponente quizá fue Eric Wolf, y las distintas formas del estructuralismo francés, que comenzó con Claude Lévi-Strauss, pero que, para esa época, ya estaba siendo reemplazado por varias corrientes postestructuralistas” (*Ibid.*). Frente a esto, el ‘interaccionismo’ cuestiona la noción del condicionamiento, en especial el estructural; en cambio, enfatizaba las interacciones interpersonales. Es decir, se alejaba de la antinomia estructura/agencia y la TdP se va desarrollando para superar la misma; se editan algunos trabajos claves: *Outline of a Theory of Practice* (1977) de Pierre Bourdieu⁶¹ *Central Problems in Social Theory: Action, Structure and Contradiction in Social Analysis* (1979) de Anthony Giddens⁶² y *Historical Metaphors and Mythical Realities: Structure in the Early History of the Sandwich Islands Kingdom* (1981), de Marshall Sahlins⁶³. Compartimos: “Cada uno a su manera conceptualizó las articulaciones entre las prácticas de los actores sociales ‘sobre el terreno’ y las grandes ‘estructuras’ y ‘sistemas’ que condicionan esas prácticas y que, aún así, son en definitiva susceptibles de ser transformados por estas. De distintos modos, los tres autores postulaban una relación dialéctica y no una oposición, entre los condicionamientos estructurales de la sociedad y la cultura, por un lado, y las ‘prácticas’ -el nuevo término es importante- de los actores sociales, por el otro. También sostenían que las perspectivas ‘objetivistas’ (como la economía política de Wolf) y las ‘subjetivistas’ (como la antropología interpretativa de Geertz) no suponían formas opuestas de hacer ciencia social, sino que representaban ‘momentos’ (Bourdieu) de un proyecto más global cuya finalidad era comprender la dialéctica de la vida social.” (p. 14). Para la autora, la teoría de la práctica es una teoría general acerca de la producción de sujetos sociales por medio de prácticas en el mundo y de la producción del mundo por medio de dichas prácticas (p.18). Es decir, la producción de conocimiento en el mundo está mediada por las prácticas del hombre configurando una síntesis dialéctica de la oposición entre "estructura" (el mundo social dado o recibido) y la "agencia" (las prácticas de las personas reales).

En el texto de referencia, extensamente se tratan tres dimensiones reflexivas que se han manifestado en la TdP como lo son: el **giro del poder**, el **giro histórico** y el **giro cultural**; que es un temario más ambicioso y dejamos a criterio de los cursantes de ‘Teoría Aplicada en las RR.II.’ su abordaje.

Theodore R. Schatzki, Karin Knorr Cetina y Eike von Savigny⁶⁴ (2001) debido a la amplitud del término ‘práctica’ que subyace a distintas disciplinas académicas, hacen referencia a que el abordaje de la producción de conocimiento y el significado de la actividad humana, por medio del poder, de la ciencia, del lenguaje, de las instituciones sociales y de las transformaciones históricas que se producen, revelan aspectos que conducen a poder trabajar desde lo que denominan **campo de prácticas** (*field of practices*). Este campo de prácticas es el nexo que interconecta las actividades humanas. Los teóricos de este enfoque reconocen la dependencia de la actividad sobre las herramientas de conocimiento compartidas y los desacuerdos radican en coincidir en que es lo que resulta ser necesario para explicar las prácticas. En la teoría social, el enfoque de la TdP sostiene una distinta ontología: lo social no surge solo a partir de lo individual, desde determinadas interacciones, del lenguaje, de sistemas de significación, del ‘juego’ de las instituciones y roles, de estructuras dominantes o sistemas condicionantes; sino, para los teóricos del enfoque de marras, esos fenómenos pueden ser analizados por el ‘campo de las prácticas’. Los editores de este texto desarrollan una amplia variedad del uso de la *practice theories*. Dividen el texto en tres partes. En la primera se trabajan las prácticas en relación con el orden social. De este modo, los aportes



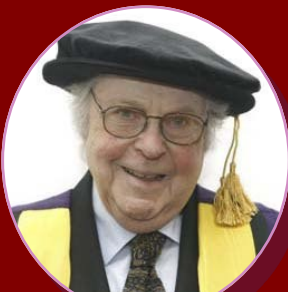
Sherry Ortner
-UCLA, USA-



Pierre Bourdieu
(1930-2002)



Anthony Giddens
-LSE, UK-



Marshall Sahlins
(1884-1939)

⁶⁰ Sherry Ortner. (2006). *Anthropology and Social Theory. Culture, power and the acting subject*, Duke Univ. Press, Durham, North Carolina: USA. Hay versión reciente en español por la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín), Argentina: (2016). Seguimos lo expuesto por la autora en: ‘Actualización de la teoría de la práctica’ (p. 13-31)

⁶¹ Pierre Bourdieu. (1977) *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge Univ. Press, Cambridge: UK.

⁶² Anthony Giddens. (1979). *Central Problems in Social Theory: Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, McMillan Education, London:UK

⁶³ Marshall Sahlins. (1981). *Historical Metaphors and Mythical Realities: Structure in the Early History of the Sandwich Islands Kingdom*, The University of Michigan Press, USA. También del mismo autor: *Culture and Practical Reason*, University of Chicago : USA (Hay versión en español: pídelo al Profesor)

⁶⁴ Theodore R. Schatzki; Karin Knorr Cetina; Eike von Savigny. (2001). *The Practice Turn in Contemporary Theory*, Routledge, London: UK

analizan la acción colectiva, las prácticas humanas y la observación de lo macrosocial, la mente como dimensión central para el estudio de las prácticas que configuran el orden social, las reglas de la pragmática que regulan los estudios y el anclaje de las prácticas culturales.

En la segunda parte el interés está centrado en lo que ocurre al interior de las prácticas sociales y desarrollan aportes que retoman a L. Wittgenstein y la prioridad que se da a la práctica, a desmenuzar lo que es el conocimiento tácito, la relación aprendizaje/prácticas y la etnometodología y la lógica de la práctica.

La tercera y última parte se orienta a los desafíos del pos-humanismo (la dialéctica de lo humano y no-humano) y se involucra la visión de Heidegger cuando defiende la posibilidad de una teoría de la correspondencia de la verdad en relación a las ciencias naturales, la relación entre la práctica y el pos-humanismo desde la historia de la agencia, la práctica objectual (ideas que hacen referencia o representan objetos), se desmenuzan los dos conceptos más representativos de 'prácticas' y relacionando a Derrida y Heidegger, se analizan las tendencias generales para comprender las prácticas de los gobiernos.

Joseph Rouse ⁶⁵ (2007) acompaña la visión de varios de los autores que comentamos respecto al **papel central** que ha desempeñado y desempeña la noción de 'práctica' para diversas disciplinas, en especial Antropología, Sociología, Historia, Ciencia Política, RR.II. y numerosos subcampos inter/transdisciplinarios. Afirma este autor que la TdP va acompañada de una serie de términos que conforman una **familia** y varios de ellos se usan en forma intercambiable: paradigma, tradición, conocimiento tácito, ideología, estructuras, presuposiciones o *Weltanschauung* (cosmovisión, percepción/perspectiva del mundo), entre otros (p. 640). Coincide en que si estamos involucrados en el estudio de la actividad humana entonces será el **lenguaje** una herramienta vital para encarar, en especial, las **prácticas culturales**.

Todo lenguaje articula la asignación de sentidos y significantes a la actividad humana, con el **lenguaje en uso** se vinculan todos los términos de la familia comentada; lo cual a su vez es dependiente del contexto **espacial y temporal de reflexión**: sea que abordemos un problema fronterizo en alguna región de Asia (antes o después del conflicto en el templo *Preah Vihear* –frontera Camboya-Tailandia); en la Iniciativa OBOR (2017 ó en las próximas cumbres pos-2020); en Afganistán o la complejidad etnográfica -en muchos casos nómadas- de la región central de Asia (antes o después de la vigencia *talibán*) ⁶⁶.

Este autor considera que existen algunas consideraciones de la TdP que la caracterizan:

- 1) las normas, las reglas, las convenciones, los significados y el vocabulario del 'lenguaje en uso' permiten la comprensión de la práctica social;
- 2) Se articula la separación entre estructura (cultura) y agencia (individuo);
- 3) Enfatiza la relevancia de la corporiedad, de la actividad y las capacidades humanas debido a la producción de conocimiento cultural, el lenguaje y el conocimiento tácito, entre otros.



Theodore Schatzki
-Univ. of Kentucky-



Karin Knorr Cetina
Univ. of Chicago



Eike von Savigny
-Universität Bielefeld-



Joseph Rouse
-Wesleyan Univ.-

El conflicto entre Camboya y Tailandia por el Templo *Preah Vihear* (Templo en el Cielo) (ver <https://whc.unesco.org/en/list/1224>) intentó ser resuelto por el Tribunal de La Haya en 1962, estableciendo que el templo le pertenecía a Camboya y que Tailandia debía restituir todos los tesoros arqueológicos y religiosos. No obstante, los conflictos y las tensiones permanecieron y tuvo muertos y desplazados internos en enfrentamientos armados en diversos períodos como en el 2011, hasta que una nueva sentencia del TIJ en 2013 estableció por unanimidad que el territorio y su zona fronteriza era de Camboya. En la actualidad y luego de la intervención de la UNESCO (Patrimonio de la Humanidad en 2008) es un lugar destinado al Turismo religioso, en el cual se puede apreciar la herencia de la cultura *khmer* (jemer) y está dedicado al dios hindú *Shiva*.



⁶⁵ Joseph Rouse. (2007). 'Practice Theory' en S. Turner y M. Risjord: *Philosophy of Anthropology and Sociology*, p. 639-681.

⁶⁶ Ver imágenes página siguiente.



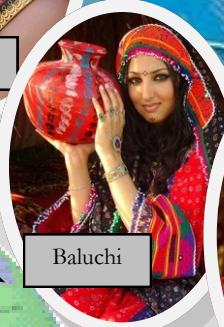
Kirguís



Hazara



Uzbeko



Baluchi



Turkmen



Tajik



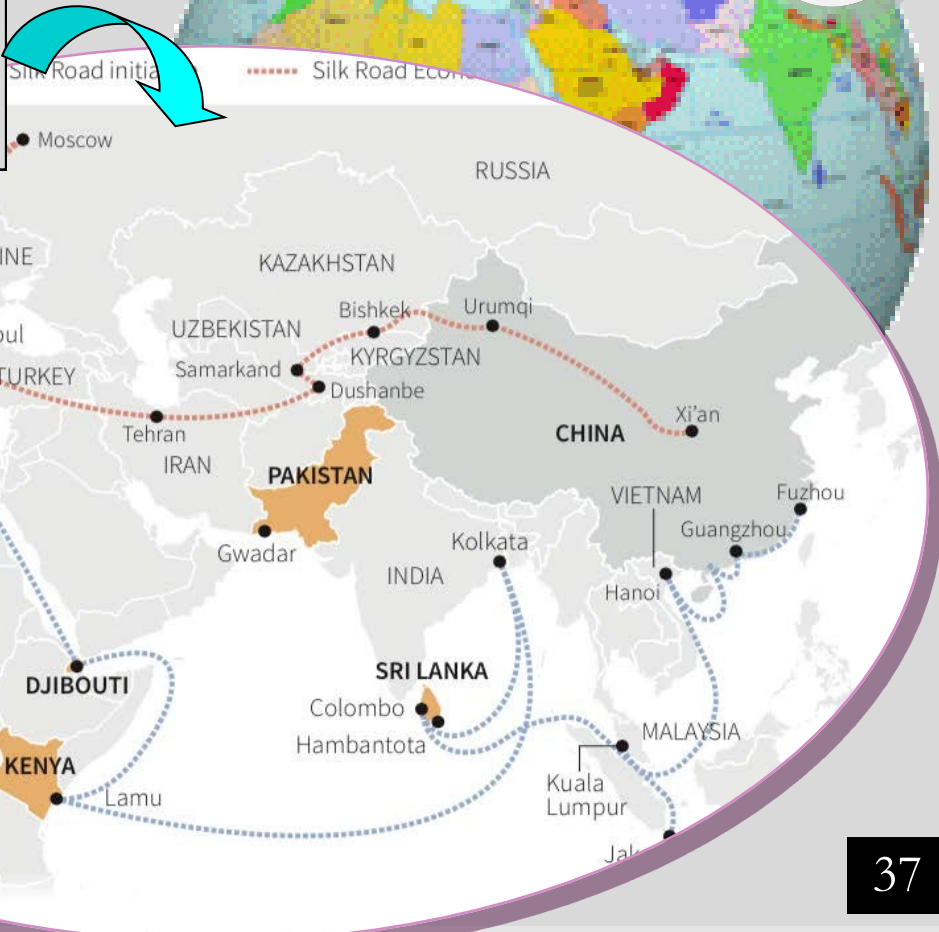
Pashtun



La practice theory y campos reflexivos orientadores.

El complejo desafío del estudio de los grupos étnicos en Afganistán que incluyen ‘ZONAS DE FRONTERA’ y territorios con disputas de soberanía

Líderes de 70 países y de Organizaciones Internacionales mundiales se reunieron en Beijing para firmar la denominada **Iniciativa OBOR** (One Belt One Road) el 15 de mayo de 2017. Este proyecto ‘Una Franja. Una Ruta’ alude a la antigua ‘Ruta de la Seda’ que unía Asia con Europa, aunque en este caso, también incluirá África.





Gabrielle Spiegel
-John Hopkins Univ.

Gabrielle Spiegel. (2005). *Practicing History. New directions in historical writing after the linguistic turn*. Routledge, New York: USA.



Emanuel Adler
-Univ of Toronto-



Vincent Pouliot
-McGill Univ.-

Emanuel Adler; Vincent Pouliot. (2011). *International Practices*, Cambridge University Press, Cambridge: UK.



Stephen Turner
-Univ. of South Florida-

Mark Risjord
-Emory Unviersity-



Stephen Turner; Mark Risjord. (2007). *Philosophy of Anthropology and Sociology*, Elsevier, Amsterdam: The Netherlands.



Frank Gadinder
-Univ. of Duisburg-Essen-



Christian Bueger
-Cardiff Univ.-

Christian Bueger; Frank Gadinder. (2014). *International Practice Theory: new perspectives*, Palgrave Macmillan, USA.



Andreas Reckwitz
European Univ. Viadrina

Andreas Reckwitz. (2005). 'Toward a theory of social practices: a development in culturalist theorizing', en G. Spiegel (Ed.): *Practicing History*. p. 241-269.

Birgit Bräuchler; John Postill (eds) (2010). *Theorising Media and Practice*. New York: Berghahn .



Birgit Braeuchler
-Monash Univ.-



John Postill
-RMIT Univ-